REV. MEX. DE ANEST. EPOCA II, VOL. II, NÚM. 3, 1979 EDITORIAL

El ejercicio de la anestesiología por médicos especializados significa, indudablemente, ofrecer al paciente y al cirujano la seguridad necesaria para efectuar el acto quirúrgico. Los progresos de la anestesiología son siempre proporcionales a los de la cirugía y, por ello, en la segunda mitad de este siglo han sido factibles operaciones que antes era imposible efectuar y ahora son ordinarias y frecuentes.

Esto se ha logrado por la mejor preparación del personal que actúa en el quirófano. La aceptación de la necesidad de trabajar en equipo quirúrgico ha permitido el desarrollo armonioso de estas actividades.

El reconocimiento de la importancia de la función de cada uno de los componentes del equipo quirúrgico, ha hecho que ellos mismos reconozcan también la importancia que tiene la mejor preparación. Esto ha hecho organizar y efectuar cursos para capacitar especialistas, así como para conservar un nivel constante en la educación y enseñanza en todas las ramas médicas y paramédicas.

El interés demostrado por el Sector Salud en todos sus niveles ha permitido y favorecido la enseñanza médica continua. Sin embargo, el número de médicos que hay en el País todavía no es suficiente para satisfacer sus necesidades. Este problema se agudiza en lo referente a médicos especialistas, ya que ha descuidado un poco la motivación y el estímulo para el estudioso de las ciencias médicas. No es fácil decidirse y poder dedicar por lo menos quince años de la vida antes de iniciar una actividad. Así mismo, no es fácil trasladarse al extranjero para adquirir los conocimientos que requiere la actualización.

Consciente de estos problemas, la Sociedad Mexicana de Anestesiología impartió en 1948 el Primer Curso de Especialización en Anestesiología con programa bien definido y efectuado con bases efectivas en el Hospital General de México de la S.S.A. Los cursos ulteriores se adaptaron a la evolución y a las necesidades de la especialidad.

Desde la fundación de los sistemas de seguridad social y del Sector Salud, éstos se hicieron responsables de la realización de los cursos con la periodicidad necesaria.

La comunicación con los médicos que hacen los estudios de la especialidad y su reconocimiento, no han sido considerados suficientemente.

Los médicos residentes en anestesiología han tenido poco contacto con las asociaciones de especialistas en activo.

Como grupo organizado, la Sociedad Mexicana de Anestesiología les reconoce y agradece su elección por la especialidad; ellos representan a quienes, con su juventud y sus impetus, conseguirán en lo futuro las metas que nosotros no alcanzaremos a vivir.

Como estímulo y motivación para ser mejores especialistas, la Sociedad Mexicana de Anestesiología les brinda la oportunidad de obtener un premio par la realización de su tesis profesional, así como por participar activamente durante su entrenamiento en las sesiones especialmente dedicadas a ellos.

Además, la institución de un curso anual para la actualización en anestesia fue la preocupación de la Sociedad Mexicana de Anestesiología, que trabajó intensamente para lograrlo y ofrecer, tanto a sus asociados como a los demás anestesiólogos del País, la oportunidad para actualizar los conocimientos médicos concernientes, esforzándose porque este curso fuera formal, continuo y de la mejor calidad en la enseñanza.

Estas realidades representan la trayectoria de una agrupación médica que ha conservado su continuidad en el tiempo y nos ha permitido oir la voz del anestesiólogo en sus sesiones periódicas.

Exhortamos a sus miembros y a sus dirigentes a no apartarse de ese camino de progreso y eficiencia en el cumplimiento del objetivo para el que fue creada el 20 de noviembre de 1934; y de esta manera, celebremos las "bodas de oro" de la Sociedad Mexicana de Anestesiología, A.C. dentro de ese mismo ambiente.